



Comunidad de Cristo

LA MISIÓN DE CRISTO, NUESTRA MISIÓN

17 de enero, 2018

A nuestros hermanos y hermanas en el Campo de África, Haití y El Salvador:

Los saludamos en el nombre de Cristo y en la paz que Cristo busca para toda la vida humana.

Recientemente, el presidente de los EE.UU supuestamente hizo comentarios despectivos sobre personas de África, Haití y El Salvador. Los comentarios reportados son hirientes para muchas personas alrededor del mundo y en la iglesia.

Estamos profundamente apenados y afligidos por cualquier declaración que devalúe otra vida humana y cree división. También nos preocupa mucho cualquier actitud que implique que algunas vidas tienen menos valor que otras debido a su origen nacional. Esto simplemente no es cierto.

Como una comunidad de fe internacional formada por el evangelio de Cristo y nuestros Principios Duraderos, nos entristece el continuo racismo e injusticia en el mundo. No es la voluntad de Dios cuando los seres humanos son disminuidos basados en donde viven las personas, el color de su piel, o por otras categorías usadas para dividir y devaluar. Nuestros Principios Duraderos en la Comunidad de Cristo hablan claramente del Valor de Todas las Personas. Y proclamamos lo Sagrado de la Creación que incluye cada vida humana como fue creada por Dios quien luego dijo “era bueno en gran manera” (Génesis 1:31 RVR 1960).

Como Comunidad de Cristo defendemos el principio de Unidad en la Diversidad. Nos solidarizamos con ustedes como miembros de la iglesia y ciudadanos del mundo. Ofrecemos nuestras voces y nuestras vidas para hablar en contra de los actos de odio expresados en la injusticia racial, de género y religiosa que degradan la vida humana. Jesús derribó las paredes de separación (Efesios 2:14), y Dios ha llamado a la iglesia para defender el bienestar de toda la vida humana (Doctrina y Pactos 163:4).

Nos unimos a todos ustedes cuando oramos por la paz y el fin del racismo en nuestro mundo. Oramos para que todos los líderes mundiales encuentren la paz de Cristo que hace nuevas todas las cosas. Y los sostenemos a todos en oración mientras vivimos con esperanza y determinación para hacer el reino de Dios una realidad pacífica de Sion en todo el mundo.

En el espíritu de paz y amor,

La Primera Presidencia